



Personal sanitario atiende a un enfermo monitorizado. LOBO ALTUNA

Retrato del paciente UCI en la sexta ola

El perfil de paciente grave: personas no vacunadas, mayores que han perdido inmunidad con el paso de los meses, y casos a los que la dosis no les ha hecho efecto

PATRICIA RODRÍGUEZ

SAN SEBASTIÁN. La protección que ofrece la vacuna contra el Covid sigue siendo válida a la hora de combatir la enfermedad más grave, sin embargo el goteo de pacientes que requieren de ingreso en los hospitales vascos no cesa e incluso ha aumentado estas últimas semanas hasta rebasar una cifra determinante: los 50 pacientes en las unidades de críticos que han obligado a activar de nuevo la emergencia sanitaria en Euskadi.

El perfil de las personas ingresadas en los hospitales vascos por este virus ha ido evolucionando desde que empezó la pandemia. Hoy, la edad media de los pacientes se sitúa en 65 años. Entre los contagiados que requieren ingreso, personas no vacunadas, pacientes mayores de 60 años que han perdido la inmunidad con el paso de los meses, y aquellos que no la han desarrollado pese a estar vacunados. Aunque con el Covid, desde marzo de 2020, no hay reglas escritas.

Edad media. No resulta fácil trazar un perfil de las personas que ingresan en planta y en UCI en esta sexta ola. «No es tan sesgado como en la primera y la segunda ola, que fundamentalmente eran ancianos o como en la quinta, que ingresaban más jóvenes. Ahora estamos atendien-

do a una franja de edad muy amplia, entre 28 años, que es el paciente más joven en estos momentos, y 89 años. Si bien la edad media está en unos 65 años en planta y 62 años en intensivos», señala Jesús Avilés, médico de Urgencias del Hospital Donostia y delegado en Gipuzkoa del Sindicato Médico de Euskadi.

Ingresos. A diferencia de otras olas, el volumen de pacientes que ingresan en planta desde Urgencias «es bastante menor». En el área covid se atienden entre 15 y 20 personas al día, «generalmente neumonías» y de estas ingresan un 20% aproximadamente, «cuando en la primera y segunda ola nuestro porcentaje de ingresos era mucho mayor, del 50 o 60%», detalla Avilés.

El repunte de casos en Euskadi comenzó a reflejarse en la incidencia acumulada en 14 días

LAS CLAVES

EDAD MEDIA

El paciente ingresado en planta tiene de media 65 años; en intensivos la edad baja a 62

INGRESOS

Diariamente se atienden entre 15 y 20 pacientes, lo habitual son neumonías; ingresa un 20%

REFUERZO DE LA VACUNA

Con la incidencia más baja los pacientes eran no vacunados; en la actualidad no es así

a finales de octubre, cuando superó la barrera de los 60 casos (cifra que permitió desactivar la emergencia sanitaria). También repuntaron los contagios hasta los 927 el pasado 25 de octubre. Una semana y media más tarde, eso se trasladó a un inicio de subida de las hospitalizaciones y en noviembre comenzaron a crecer los ingresados en UCI.

La incidencia se sitúa a día de hoy cerca de los niveles de enero, cuando «en intensivos llegaron a superarse los 100 ingresos pero ahora estamos en unos 26 y con un tercio de los pacientes en UCI». En una ciudadanía masivamente inmunizada (el 90,06% de la población mayor de 12 años tiene la pauta completa), estas cifras demuestran la eficacia de las inyecciones, aunque aún falta por inmunizar a los menores y a aquellas personas que aún muestran sus du-

Picos de contagios por olas en el País Vasco

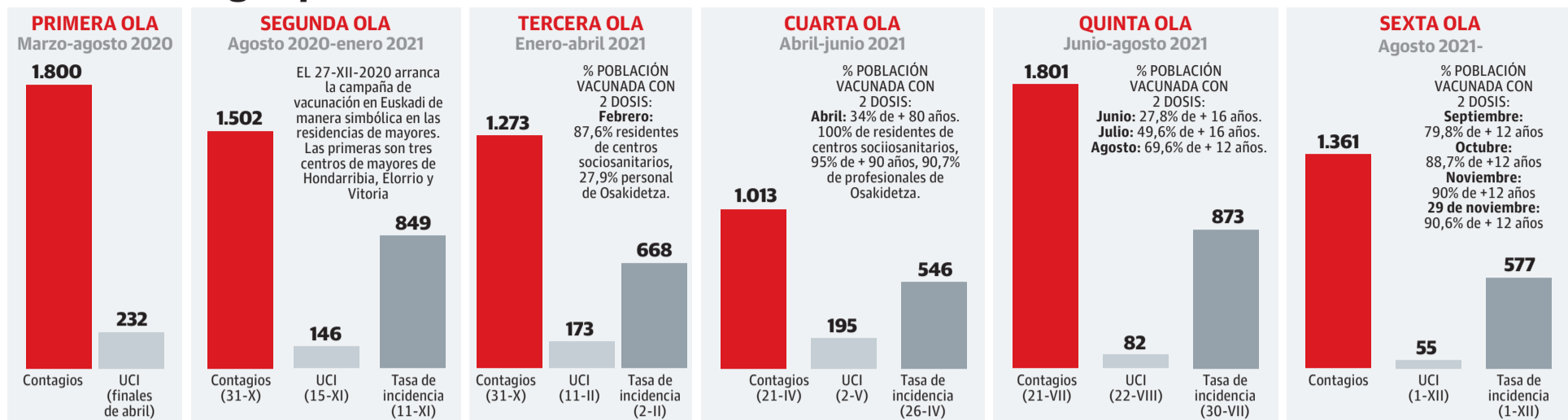


GRÁFICO DV

Dos de cada tres ingresados por Covid ya no acaban en la UCI gracias a la vacuna

«La vacuna nos está protegiendo de desarrollar una enfermedad grave y de la muerte», una afirmación que se refleja directamente en la disminución de las derivaciones a intensivos. «El nivel de afectación en los pacientes vacunados es

mucho menor así como la probabilidad de acabar en UCI», asevera Avilés. «De hecho antes el 50-60% de los ingresados acababa en intensivos». El médico de Urgencias coincide con el jefe de Medicina Intensiva del Hospital Donostia, Félix Zubia, que aseguró esta semana que «2 de cada 3 ingresados que antes acababan yendo a UCI ahora no llegan por el efecto de la vacuna, que reduce los efectos más graves».

das a la vacuna contra el Covid y se resisten al pinchazo, esto es, el 10% de la población.

Inmunizados. «La mayoría de los pacientes que ingresan están vacunados», asegura Avilés aunque observa cómo «hace una semana, cuando la incidencia estaba más baja, casi todos los que necesitaban ingreso eran pacientes no vacunados». El impulso al pasaporte covid o las restricciones a la hora de viajar han podido acelerar, a su juicio, la vacunación entre los rezagados. «Es una pena que piensen así pero bienvenido sea».

Pérdida de la protección. Se calcula que a partir de los 6 meses es cuando la inmunidad de la vacuna va declinando, de ahí la recomendación de una tercera dosis. «Aunque la prevención de la vacuna sigue siendo buena en mayores de 65 años es conveniente esta dosis de refuerzo», ya que «también están ingresando pacientes de estas edades que han ido perdiendo la inmunidad con el paso de los meses».

Ausencia de inmunidad. Este médico de Urgencias explica que existe un porcentaje de población mayor de 60 años, entre el 6 y el 10% que está vacunada y no ha desarrollado la inmunidad, por lo que existe peligro de contagio entre este colectivo «y si desarrollan la enfermedad puede ser grave y requerir ingreso». Se calcula que en Euskadi la cifra de este grupo alcanza las 35.000-40.000 personas.

Protección frente al virus. Los expertos recuerdan que la vacuna «no tiene una eficacia del 100%» frente al virus por lo que insisten en la importancia de que toda la población esté vacunada. Según advierte este sanitario, «hasta que eso no ocurra, ese 'reservorio' de covid hará que se siga contagiando el resto de la población. Aún quedan los niños y personas no vacunadas».

Fármacos anticovid. El «primer escalón» para sacarle ventaja al virus es tener «al 100% de la población vacunada», afirma Jesús Avilés. La fecha para inmunizar a los menores de 5 a 11 años está al caer en Euskadi, un colectivo donde se registran altas tasas de contagios. A las vacunas se suman ahora los test de saliva en los cribados a escolares para «ganar velocidad y tratar de llegar a romper las cadenas de transmisión con mayor rapidez» sin esperar la llamada de los rastreadores.

Sin embargo, el 'arsenal' frente al covid va más allá de las vacunas, a juicio de este sanitario, que advierte de que «no hay que perder miedo al virus y hay que seguir con las medidas de protección. La mascarilla ha venido para quedarse mucho tiempo, como mínimo hasta el verano, porque esto no termina de irse», aunque se aferra a la «esperanza de nuevos fármacos muy prometedores para el covid y que la EMA está evaluando, como los tratamientos endovenosos para pacientes hospitalizados. Hay que ser optimista».

«Ojalá me equivoque, pero veo los colegios y los quirófanos cerrados, y fiesta en la calle»

Félix Zubia, jefe de la UCI del Hospital Donostia, reclama restricciones «más severas y universales», no solo para los no vacunados

ANE URDANGARIN

SAN SEBASTIÁN. El jefe de la UCI del Hospital Universitario Donostia (HUD), Félix Zubia, anticipó una cruda realidad «con los colegios y los quirófanos cerrados, pero con fiesta en la calle» si el coronavirus sigue campando a sus anchas, como lo viene haciendo en las últimas semanas.

Zubia no ocultó su «tristeza, decepción y rabia» por la situación que se está viviendo en el País Vasco y la actitud de algunos ciudadanos, y «aunque preferiría equivocarse», consideró que estamos en la antesala del cierre no solo de los centros escolares. «Ojalá metiera la pata, y si fuera así pediría perdón aquí mismo, pero pronto los niños estarán sin clase, pero habrá parranda en la calle; tendremos los bares abiertos y los quirófanos cerrados, habrá fallecidos y nosotros de fiesta», pronosticó.

Zubia participó otro domingo más en el programa 'Osasun Etxea' que conduce Arantxa Arza en Euskadi Irratia, y en el que responde a cuestiones que plantean los oyentes. El responsable de la Unidad de Críticos del HUD rechazó «la dicotomía entre vacunados y no vacunados» que se ha creado. Ferviente defensor de la vacunación, «porque evita fallecimientos y hospitalizaciones», recordó no obstante que las vacunas «tienen una baja influencia» en la reducción de la transmisión, «aunque parece que el que está vacunado tiene

libertad para hacer todo», criticó.

En este sentido, subrayó que el pasaporte covid, que ha entrado en vigor el fin de semana en locales de ocio nocturno y restaurantes de más de 50 comensales y que el Gobierno Vasco quiere ampliar a otros ámbitos si cuenta con aval judicial, no es suficiente para contener los contagios. «Parece que el pasaporte covid nos sacará de esto y no es así. Aquí necesitamos medidas universales y más duras para todos, porque los vacunados también contagiamos. Creo que ya ha llegado el momento para que tomemos medidas».

Zubia alertó de la falsa sensación de seguridad que puede proporcionar el pasaporte covid, «porque en un espectáculo, bar o restaurante puede haber transmisión. Necesitamos medidas para todos los ciudadanos, porque esta situación se está haciendo muy dura», reiteró.

El responsable de la UCI del Hospital Donostia puso el foco en los contagios en la población infantil y ofreció datos del País Vasco y Navarra, «donde hay 310 aulas cerradas. Tenemos a 7.000 niños confinados en casa. La incidencia entre ellos es casi el triple que entre los adultos y entre los niños se ha contagiado ya casi un 2%». Todo ello significa, según explicó, que «pronto habrá un positivo en todas las aulas y con las medidas o condiciones

que tenemos no será posible dar clase normalmente y habrá que volver a cerrar las escuelas».

Según el sanitario, «estamos ya a las puertas de esa situación, porque la transmisión es enorme y los adultos no queremos tomar medidas», lamentó. Así las cosas, considera que estamos en un «tremendo riesgo, aunque preferiría no acertar» que los niños acaben «sin clases mientras la fiesta sigue en la calle». Una situación que le parece «muy dura»

porque «nos define como sociedad vasca, lo que me produce rabia y tristeza». Además, cree que «vamos tarde, porque esto es como cuando lanzas una piedra por un terraplén».

Extremar las medidas

Zubia realizó sendas peticiones a gobernantes y ciudadanos «para que no se cumpla lo anteriormente descrito». A los primeros, reclamó medidas «más duras y universales, sabemos cuáles son, aprendidas de anteriores olas». El médico reconoció que «no hay normativa», y desconoce de quién es competencia, «pero es el momento de adoptar medidas más duras». A los ciudadanos, pidió «por favor» que cuiden la ventilación en los espacios cerrados, eviten aglomeraciones así como las comidas de empresa o de amigos en el contexto de las próximas fiestas navideñas, medidas conocidas desde el inicio de la pandemia.

Hoy se conocerán los nuevos datos epidemiológicos de Euskadi, los últimos son del pasado jueves. En las UCI vascas había ingresadas 55 personas graves, 23 de ellas en el Hospital Universitario Donostia que además sumaba 79 pacientes en planta.



Félix Zubia

Advierte de que los vacunados tienen «una baja influencia» en la reducción de la transmisión